



CHILE

CONTACTOS

Fundación Chinquihue,
Camino a Chinquihue, Km. 12, Puerto Montt, X Región, Chile.
Teléfono: +56 65 253345
nelsonperez@fundacionchinquihue.cl

PALABRAS CLAVES

- transferencia de tecnología
- mejoramiento de técnicas tradicionales
- manejo de recursos naturales

LA PESCA Y LA ACUICULTURA SON ACTIVIDADES RECIÉN INVITADAS A LA MESA

Hasta el año 1976 estudió filosofía y antropología, ese año decidió viajar al sur de Chile, donde se desempeñó como pescador artesanal en la zona de Calbuco, hasta el año 1980. Luego de una estadía en el exterior, se incorporó al equipo de la Fundación Chinquihue, en el año 1990, como jefe del departamento de desarrollo. Desde allí participó en el diseño de una política orientada a superar la pobreza de los pescadores artesanales. Es Nelson Pérez, actual gerente de la Fundación Chinquihue, una entidad sin fines de lucro destinada a promover el desarrollo del sector de la pesca artesanal.

En aquellos años se hablaba de cifras de 5 millones de pobres, nuestros estudios nos indicaban que entre el 60% y 70% de los pescadores estaban dentro de ese universo. Estos años de trabajo nos indican que no nos hemos equivocado, había que buscar un ingreso complementario al de la pesca extractiva, porque se estaba produciendo el agotamiento de los recursos por sobreexplotación y por las condiciones ambientales.

¿En este contexto, cuál es el trabajo que realiza la Fundación Chinquihue?

En general tenemos una amplísima gama de trabajo, desde la investigación técnica aplicada, hasta la transferencia tecnológica, capacitación y difusión. Desarrollamos la acuicultura en pequeña y mediana escala con pescadores artesanales. Por ejemplo, en el sector de Pullihue, donde estuvimos ayer, lo único que se producía desde el mar era el alga Gracilaria, los habitantes eran básicamente agricultores, la acuicultura representaba muy pocos ingresos y el tiempo que le dedicaban era proporcional a ello. Con el paso del tiempo fuimos cambiando esa situación y hoy, el 70% de su ocupación está en la acuicultura.

¿Cómo marcha el trabajo en las comunidades?

El ejemplo de Pullihue es de los más paradigmáticos, nos demuestra que es posible mejorar las condiciones de los pescadores artesanales. Más allá del tema económico, de la capacitación o de la transferencia tecnológica, el factor clave es el deseo de las personas de hacer algo. Ellos son la clave del desarrollo.

En general los proyectos son muy baratos, es un esfuerzo financiero pequeño, si incluimos la capacitación y la inversión, nunca superan los 7 millones de pesos, pero el aporte que genera para el grupo de personas que lo desarrollan es significativo.

¿Hay continuidad en la relación o se han independizado de la Fundación?

Estamos disponibles para cualquier emergencia que pueda surgir, pero lo más probable es que, desde el punto de vista técnico, ellos tengan una mejor respuesta que nosotros considerando la experiencia que han ganado.

En Pullihue, por ejemplo, la única relación que mantenemos con ellos es la amistad, porque ya no nos necesitan del punto de vista técnico ni comercial. Con eso hemos generado una práctica de transferencia horizontal con otras organizaciones que no tienen ese nivel de desarrollo.

¿Cuáles son los problemas más urgentes para los pescadores artesanales de la zona?

Hay problemas de carácter endógeno y exógeno. Los exógenos son aquellos que dicen relación con recursos, casi centralmente recursos financieros, porque tecnológicamente hay mucho desarrollo, pero ellos no tienen acceso por falta de plata. Los endógenos tienen que ver con una cultura de organización con liderazgos del tipo carismático, más que racional. Un líder debe tener carisma pero en balance con otras cualidades. Eso hace que muchas organizaciones surjan y rápidamente desaparezcan.

¿Hay pugnas entre los sectores pesqueros de distinta escala?

Como en todas las economías cuando compartes un bien, hay competencia. Hoy se ha privilegiado la mayor eficiencia económica, que no necesariamente coincide con la mayor eficiencia social. Esta situación orienta las facilidades hacia un sector, aunque no quiero juzgar las políticas de Estado, porque muchas veces tiene que ver con los recursos que ponen algunos para poder tramitar sus concesiones. Son cosas a las cuales la gente más modesta no tiene acceso y que tratamos de suplir con nuestros equipos de profesionales y técnicos.

¿Qué puede aportar un acercamiento entre los pescadores y los agricultores?

Te voy a dar una mirada bastante crítica, todavía no entiendo para qué puede servir. Me parece interesante que se intercambien experiencias, pero hasta aquí ha sido sólo eso.

En relación a una alianza con los países del MERCOSUR, no tengo una respuesta clara, no sé. Es que el MERCOSUR para Chile es una cosa rara, estamos en una condición intermedia (país asociado) y aún no sabemos si nos conviene o no.

En relación a la unión de campesinos y pescadores, creo que son 2 actividades que se manejan casi independientemente. La estructura administrativa y política del Estado impone diferencias. Hay un Ministerio de Agricultura por una parte, y una Subsecretaría de Pesca por la otra, son dos carriles distintos, uno con recursos y el otro no.

Una alianza entre campesinos y pescadores debe asumir el reto de acabar con la exclusión que enfrenta la pesca artesanal en un país agrarista como Chile.

¿El Estado no ha intervenido para disminuir esas diferencias?

Aquí interviene el Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP, el Servicio Agrícola y Ganadero SAG, nosotros como Fundación, cada uno desde su perspectiva. Los programas que se han implementado por parte del gobierno han tratado de articular a estas instituciones pero finalmente imponían una institucionalidad a la otra. CORFO tienen los Programas Territoriales Integrados, pero a pesar del nombre, están diseñados para integrar por actividades y no por territorio.

El problema es que Chile es un país agrarista, sería iluso pensar que somos un país pesquero. Eso crea una mirada particular y genera una política nacional orientada y timoneada desde esa perspectiva. La pesca y la acuicultura son actividades recién invitadas a la mesa, sin embargo son los que hoy producen más recursos, considerando la salmicultura. Las regiones 4a, 10a y 11a producen alrededor de 1800 a 1900 millones de dólares anuales, más que la agricultura en su conjunto a nivel nacional. Por el otro lado, el 68% del presupuesto del año pasado en Fomento Productivo del Presupuesto de la Nación fue para la agricultura. ¡La agricultura es la vedette!

¿Es un problema cultural?

Exacto, es sociológico, histórico. Quizás si hubiésemos sido conquistados por un pueblo más pescador como los vascos, los irlandeses o los noruegos tendríamos otra perspectiva, pero tenemos una perspectiva agrícola. Eso no es malo, pero falta la otra perspectiva.

